

Intervención del Presidente de la República en Encuentro con Comunidad de Carahue y Entrega de Viviendas
CARAHUE, 10 de enero de 2006

Quiero presentar, primero, doble excusa, las excusas por esa fallida visita a Carahue en el mes de agosto, para reunirme con el mundo campesino. Y luego, la segunda excusa, por haber llegado tan tarde. Veníamos de Lautaro, la reunión se prolongó un poco más de la cuenta. Pero quería llegar acá a Carahue y compartir con ustedes, hacerlo como lo hemos hecho hoy, con nuestras autoridades, con nuestra ministra de Planificación, hacerlo aquí con los parlamentarios que los representan a ustedes y hacerlo también con las autoridades del gobierno regional..

Estuvimos aquí como candidato a la Presidencia, compartí con ustedes una reunión en la plaza. Ahí me pesaron, en cuántas papas valía. Quiero decirles que quedé preocupado porque al llegar ahora acá, había algunos amigos en el estadio donde aterrizó el helicóptero, y una señora me dijo "cómo te dejamos después de seis años de gobierno, te pusiste más viejo". Sin embargo, yo espero seguir pesando lo mismo que seis años atrás.

Pero aquí hemos estado en otras ocasiones también, como ministro de Educación, como ministro de Obras Públicas. Vinimos acá empujando con mucha fuerza lo que era el sentido de la carretera de la costa. Y por eso, entonces, el alcalde con mucha fuerza me dice "bueno, ¿y Tranapunte-Tirúa, cuándo comenzamos ahí a pavimentar?". Son palabras mayores. Pero así como hicimos Tranapunte-Tirúa, así como fuimos capaces que la VIII Región no terminara en Tirúa, y así como fuimos capaces de conectar la IX con la VIII Región por la costa, es que ahí había, detrás de eso, una visión de Chile, de cómo Chile, que siempre estuvo unido por el centro, podíamos también unirlo por la costa. Y si veníamos por la costa, como dijo una vez el poeta Raúl Zurita, "estábamos ensanchando a Chile". Y de eso se trata, cómo somos capaces de mirar a Chile de una manera distinta.

Y aquí, al llegar hasta acá, es cierto, hoy día tenemos Carahue, una ciudad distinta, una ciudad mejor. Este conjunto habitacional Nuevo Horizonte es motivo de felicidad para 120 familias que han iniciado una nueva vida. Y quiero aquí recalcar que en este nuevo Chile, de estas 120 familias, 108 son mujeres jefas de hogar las que pusieron el empuje y son las nuevas propietarias de esas viviendas.

También es cierto, 14 de esas 120 familias, 14 pertenecen a Chile Solidario, el programa al cual se refería el alcalde.

Es que ahí, digámoslo, ahí, de los signos que más enorgullecen al gobierno, es haber establecido Chile Solidario y entender que hay una forma distinta de derrotar la pobreza, no con un cheque que llega todos los meses, pero enseñándole a los hijos de esta tierra lo que son sus derechos, en su dignidad como personas. Y eso es lo que hemos hecho, los apoyos familiares, los que llegan a golpear la puerta de esa familia, lo que hacen es explicar cuáles son las posibilidad que ellos tienen, por lo que son, de salir adelante.

Hemos intentado construir un Chile donde el sol ilumine por igual a todos sus hijos. Hemos intentado avanzar en cada uno de los frentes, en vivienda, en salud, en educación. Excúsenme que lo diga, con los antiguos programas, estas familias nunca habrían tenido vivienda, porque no están en condiciones de seguir pagando un dividendo mes a mes. Y optamos, entonces, por construir vivienda más modestas, más

pequeñas, pero con dignidad.

Y estas viviendas ¿qué tienen? Tienen la necesidad de un ahorro previo de 10 UF. Como me dijo mi vecina, la presidenta del comité, "173 mil pesos que costaba mucho juntar, y que lo hacíamos con bingos, con reuniones, con apoyos de unos con otros, con solidaridad".

Y los 15 millones de chilenos, porque eso es el Estado, pone la diferencia para tener una casa que cueste 3, 4, 5 millones. Pero eso es el esfuerzo de Chile. Si Chile crece, ese crecimiento se expresa de muchas maneras, y hoy día esas 120 familias que reciben su título, entienden que un pedacito de ese crecimiento de Chile es la casa que Chile le entrega a sus hijos. Que mañana cuando los tiempos sean un poquito mejores, esa casa se pueda agrandar y expandir. En consecuencia, cada uno de ustedes va a poder tener una casa un poco mejor, como Chile que está cada vez un poco mejor.

Por eso quisiera decir que desde el 2001, 528 viviendas, con el fondo solidario de vivienda, más los subsidios, son las que se han construido aquí. Por eso el alcalde, que está seguro de que sigue creciendo Chile, dice "pero todavía nos falta mucho más". Y así es, nos falta mucho más, y seguiremos con el futuro gobierno, con una política habitacional que tiene claras las prioridades para llegar a donde más lo necesitan, porque queremos un Chile donde todos tengan posibilidades.

Claro, es cierto, este año se van a pavimentar los 20 kilómetros para unir Carahue-Puerto Domínguez, que es la otra forma de hacerlo. Este año se va a continuar los kilómetros de repavimentación entre Nueva Imperial y Carahue, y es ahí donde el alcalde dice "sí, pero quiero que un pedacito de ese camino pase por fuera de la ciudad, de manera que los camiones no pasen por dentro de la ciudad". Bien por Carahue.

Déjenme decirles que esas cosas son un poquito complejas. Cuando usted hace el camino de la costa, ¿qué es lo que le dicen? "Oiga, ministro –yo era ministro-, oiga, ministro, pero el camino tiene que pasar por medio de la localidad ¿no ve que aquí estamos tan aislados? Nunca pasa nadie por aquí". Y yo le digo "acuérdesse de mí, cuando ya sean más grandes, van a querer que el camino pase por fuera del centro". Carahue ahora está más grande. ¿Ve lo que pidió? Que le pase el camino por fuera, no lo quiere por dentro.

¿Por qué lo digo? Porque cuesta, ¿verdad? Cuando uno dice "mire, vamos a hacer el camino costero, pero en vez de pasar por el medio de la localidad, vamos a pasar a un kilómetro de la localidad. De manera que como la localidad sigue creciendo, queda al lado del camino". Muy difícil convencerlos. Pero así es la vida.

Entonces, ¿qué es lo que digo? Cuando me piden el camino por fuera, yo digo "ah, quiere decir que estamos cambiando de pelo, ahora queremos una vida un poquito mejor, los camiones por fuera, los ciudadanos por dentro". Bien por Carahue, calidad de vida para Carahue.

Luego está de Carahue a Trovolhue, y ahí se va a comenzar a trabajar también con 4 kilómetros de los 11 que tiene. Y eso quiere decir que estamos en condiciones de poder seguir creciendo.

Hay otros programas, a los cuales se refirió el alcalde, que tiene que ver básicamente con el programa de mejoramiento de caminos comunales, que son de menor estándar, y con los cuales también se va a operar.

En suma, esto que he dicho ¿qué es lo que son?, son más de siete mil millones que se están invirtiendo acá en Carahue, invirtiendo en la calidad de vida de la gente. Eso es lo que hemos hecho en estos años.

Y por eso este tipo de inversiones es lo que hace tener la sensación de un país que va creciendo y que va saliendo adelante. Eso es lo que nos permite entender cómo podemos seguir avanzando y cómo podemos seguir progresando

Estos han sido años que no han sido fáciles para Chile, ha habido momentos en donde la economía internacional nos crea tremendos desafíos, con un precio del cobre muy bajo, momentos en donde la crisis internacional hace que nuestros productos no se vendan como se venden hoy día afuera. Pero porque supimos enfrentar la crisis cuando era momento de enfrentarla, porque mantuvimos el timón firme, ahora podemos mirar con optimismo el futuro. Y déjenme decirles que este año y el próximo vamos a tener un crecimiento superior al 6%, y parte de ese crecimiento seguirá llegando a cada rincón de Chile.

Aquí hay cosas que no hace el mercado, que no hace la economía por sí sola, que tiene que haber políticas claras que hacen los gobiernos. El mercado, el mercado nunca va a poner electricidad en el campo, porque no es rentable. El mercado nunca va a poner agua potable en el campo, porque no es rentable. Y en una localidad rural como es Carahue, si queremos tener electricidad, si queremos tener agua potable, seamos claros, tenemos que hacer aportes de todos los chilenos para salir adelante, así como aquí estamos haciendo aportes de todos los chilenos para estas viviendas de las 120 familias. Entonces, hay una forma de organizarnos como país. Y esto es lo que hemos intentado hacer en estos años.

Y por eso quise llegar acá a compartir con ustedes y agradecerles el afecto que nos han dado en estos años, agradecerles el recibimiento que me han hecho, tan cariñoso, y decirles que en estos años he puesto todo para poder servir bien a Chile. El privilegio de un Presidente no son los honores, el privilegio de un Presidente es poder estar en sintonía cada día con su pueblo. Y cada día tal vez estar fuera de mi despacho, escuchando, fuera de Santiago. Quedan muy pocos rincones de Chile que no conozca, muy pocas comunas de Chile en que no he estado como Presidente, porque he entendido que mi obligación es tener un contacto permanente, porque en eso consiste gobernar, en cómo somos capaces de interpretar los anhelos más profundos de un país.

Y los anhelos más profundos de un país están determinados por los valores que todos compartimos, un país donde haya democracia y se respeten los derechos humanos, un país donde haya crecimiento y nos aseguremos de que ese crecimiento significa mayor bienestar para todos sus hijos, mayor bienestar que cuando haya una enfermedad, primero se atiende a la persona en el hospital y después se pregunta cómo se paga la cuenta, porque estamos bien organizados para pagar la cuenta si la persona no puede pagar la cuenta de la salud. Un país bien organizado, que puede generar que cada uno de sus hijos tenga una escuela, tenga un liceo. Y por eso tenemos, como lo dijo con mucha razón, 12 años de escolaridad obligatoria. Un país donde queremos tener mejores

condiciones de empleo y en donde no queremos que el empleo se haga a costa de la precariedad del trabajo. Si Chile crece, podemos tener un trabajo decente para cada uno de sus hijos. Y en eso hemos trabajado en estos años.

Y, por lo tanto, quisiera decirle a usted, señor alcalde, que no me cabe la menor duda de que vamos a continuar creciendo y desarrollándonos como país. Y con las políticas que hemos definido vamos a poder tener la seguridad de que ese progreso siga llegando a Carahue.

En consecuencia, si nos aseguramos de ello, querrá decir que habremos construido una sociedad que está a tono con los valores que queremos inculcar a nuestros hijos, porque, en definitiva, cuando usted entrega 120 casas, entrega la materialidad en cuyo interior se van a desarrollar los valores de la familia, los valores que le queremos transmitir a nuestros hijos y nuestros nietos.

Y por eso con mucho orgullo nuestra presidenta aquí, mi colega decía "mire, Presidente, me dijo, como somos 108 mujeres las jefas de hogar aquí, decidimos que nuestras calles en la población iban a tener todas nombres de mujeres que pertenecen a la historia de Carahue". Entonces me hizo una pequeña clase y me dijo "son mujeres que ya no están con nosotros, menos una". Entonces me dijo "sí, le pusimos Lucila Sandoval, aquella educadora que fue la gran gestora del liceo Claudio Arrau aquí en Carahue, como una forma de hacerle un homenaje".

Es que así se va haciendo la historia de Chile, la historia de Chile no comienza con un gobierno y termina con otro. Es un continuo. Y, por lo tanto, me pareció tan importante el que con motivo de estas viviendas que están recibiendo, hayan querido hacer un homenaje a aquellas que antes que nosotros dieron por nosotros. Porque ese es el sentido profundo que tiene estar acá. Y el cómo, entonces, nosotros nos preocupamos de dejar un Chile mejor a los que nos van a suceder.

Y por eso también he dicho que un Presidente no debe fijarse en la próxima elección. Un Presidente tiene que tener la mirada puesta en el horizonte y en el largo plazo.

Queridos amigos, señor alcalde, muchas gracias por este recibimiento tan cariñoso, y estoy seguro que nos volveremos a ver la próxima vez como un ciudadano, pero que tiene todavía el cariño de todos ustedes.

Muchas gracias.